Ciudad de Panamá, Julio 8 de 2011. **Nosotros, los participantes** de la reunión "Expandiendo la Implementación de las Actividades de Colaboración TB/VIH en la Región de las Américas", celebrada en Ciudad de Panamá los días 7 y 8 de julio del 2011 para examinar el estado actual de la co-infección por el VIH y la tuberculosis (TB/VIH) en América Latina y el Caribe (ALC), y **reconociendo**:

• Los avances en los países de ALC y los compromisos reflejados en la Declaración Política sobre el VIH/sida durante la Reunión de Alto Nivel sobre el Sida de la UNGASS en junio de 2011, que en el párrafo 75ª establece: "Incrementar los esfuerzos para combatir la tuberculosis, que es la principal causa de muerte entre las personas que viven con el VIH, mediante la mejora de la detección, la prevención, el acceso al diagnóstico y el tratamiento de la tuberculosis y de la tuberculosis resistente a los fármacos y el acceso a la terapia antirretroviral, a través de mejorar las prestaciones integradas de servicios de VIH y tuberculosis en línea con el Plan Mundial para Alto a la Tuberculosis, 2011-2015 y el compromiso para el año 2015 a trabajar para reducir las muertes por tuberculosis en personas que viven con el VIH en un 50 por ciento".

• La capacidad demostrada de la sociedad civil y los activistas en la creación de capital humano para modificar las políticas de salud pública y para proporcionar educación y sensibilización, como lo demuestra la experiencia en VIH/sida.

Observamos con preocupación en la región de ALC que:

- La epidemia del VIH no ha sido controlada, con 120.000 nuevas infecciones estimadas y una cobertura estimada de tratamiento antirretroviral (TARV) de 50% de las personas que lo necesitan.
- La tuberculosis continúa siendo un problema de salud pública, con 216.000 casos en 2009.
- En 2009 solamente el 41% de las personas con TB tuvieron acceso a la prueba de VIH, y se notificaron aproximadamente 15,000 casos de co-infección.
- Después de África, ALC representa la región con la tasa más alta de co-infección con un 17%.
- La tuberculosis sigue siendo la causa más frecuente de muerte en personas con VIH.
- En toda la Región, la presencia de TB/VIH se asocia a determinantes sociales que dificultan el acceso a los servicios de salud y a un seguimiento adecuado, afectando en forma desproporcionada a poblaciones en situación de mayor vulnerabilidad. Estos determinantes

afectan la retención y la adherencia al tratamiento de la tuberculosis y al TARV, lo que aumenta el riesgo de resistencia a los fármacos para la tuberculosis y el VIH.

- La sociedad civil y las comunidades afectadas tienen poca participación en la planificación y la toma de decisiones a nivel nacional.
- Todavía existen en los países prácticas no alineadas con las recomendaciones internacionales basadas en la evidencia.

Estamos de acuerdo en que para mejorar las actividades de colaboración TB-VIH se debe:

- Promover y establecer mecanismos de cooperación formal entre los programas nacionales de tuberculosis y VIH, donde la sociedad civil y las comunidades afectadas deberían ser socios esenciales;
- Dar alta prioridad a las intervenciones basadas en la evidencia frente a la co-infección TB/VIH dentro de los planes nacionales de salud;
- Adaptar los modelos de atención de TB/VIH, en el contexto de cada país, para asegurar el TARV temprano y un seguimiento adecuado;
- Mejorar el acceso a la prueba del VIH en los individuos con tuberculosis y la detección de la tuberculosis y la terapia preventiva con isoniazida (TPI) en personas con VIH;
- Se debe fortalecer el sistema de salud para garantizar la integración de los servicios TB/VIH, el acceso a los servicios de diagnóstico, la logística adecuada para el suministro continuo de medicamentos, las políticas eficaces de control de infecciones y los sistemas confiables de vigilancia para medir el impacto de las acciones desarrolladas;
- Evaluar y promover la introducción de los nuevos métodos de diagnóstico molecular de la tuberculosis;
- Implementar estrategias para reducir las barreras impuestas por el estigma y la discriminación frente a personas con TB o VIH;
- Promover intervenciones de apoyo socio-económico para garantizar la continuidad del tratamiento de la tuberculosis y el TARV, promoviendo el equilibrio entre las políticas públicas y respetando la autonomía y los derechos humanos.

Hacemos un llamado a nuestros gobiernos, a las organizaciones internacionales y a los socios a:

- Asegurar mecanismos nacionales de coordinación multisectorial con participación de la sociedad civil, la academia, los donantes y los socios, para apoyar actividades alineadas con la estrategia Alto a la Tuberculosis y la Estrategia Mundial del Sector Salud sobre el VIH/sida;
- Promover activamente la participación de las poblaciones afectadas a través de políticas

tales como la Carta del Paciente con los derechos y responsabilidades para el cuidado de la tuberculosis y el principio de mayor participación de las personas que viven con el VIH/sida;

- Establecer planes operativos para expandir las actividades de colaboración TB/VIH que incluyan objetivos realistas, asignación de recursos financieros nacionales suficientes, movilización de otras fuentes de financiación y la garantía de recursos humanos capacitados y sensibilizados;
- Identificar y reducir las barreras para el diagnóstico del VIH entre individuos con tuberculosis y casos de sospecha de tuberculosis, asegurar la detección de tuberculosis activa en personas con VIH, la TPI y el TARV temprano en personas con TB/VIH;
- Abordar los determinantes sociales que favorecen la transmisión del VIH y el desarrollo de tuberculosis a través de las intervenciones multisectoriales.

Nos comprometemos a:

- Promover la colaboración entre los programas de TB y VIH, la sociedad civil, las instituciones académicas y otros socios para ampliar las actividades de colaboración TB-VIH, armonizadas en el contexto de país;

- Incorporar a la sociedad civil en el seguimiento de las actividades nacionales y los logros, el aumento de actividades de sensibilización y educación y el activismo para romper el silencio político, económico y programático relacionado con la coinfección TB/VIH en la región;
- Abogar desde la sociedad civil la inclusión en la agenda política del fortalecimiento de la salud pública y los sistemas de servicios sociales con un enfoque no discriminatorio, de determinantes sociales, de respeto por los derechos humanos, con perspectiva de igualdad de género y que respete la diversidad;
- Promover el empoderamiento de las personas con TB/VIH y las comunidades promoviendo el acceso a los servicios, la retención y la adherencia, especialmente en las poblaciones en situación de vulnerabilidad;
- Abogar por un aumento de investigaciones sociales, básicas y operativas y en la mejoría de la vigilancia de la tuberculosis y del VIH para apoyar políticas basadas en evidencia y prácticas;
- Favorecer los procesos de cooperación técnica entre países;
- Revisar estos compromisos que estamos asumiendo en la próxima reunión regional de TB/VIH.

Más Información

-

Página Especial Tuberculosis

- Descargar el Llamado de Acción